



**CEIPA**

Powered by **Arizona State University**

# Boletín OIER

Observatorio de Internacionalización Empresarial y Regional.

Octubre de 2024. Número 10.  
ISSN 3028-3167 (En línea)

*Aportando a la toma de decisiones para la expansión global de las empresas y las regiones.*

Instituciones Aliadas



CÁMARA DE COMERCIO  
ABURRÁ SUR



Alcaldía  
de Sabaneta

**Observatorio de Internacionalización Empresarial y Regional  
Administración de Negocios Internacionales  
CEIPA powered by Arizona State University**

**Comité Editorial**

**Juan Camilo Mesa Bedoya PhD.**

Editor y Co-director línea de internacionalización regional.

**Daniel Bonilla Calle PhD.**

Director OIER.

**Ana María Gómez Trujillo PhD.**

Co-directora línea de internacionalización empresarial

**ISSN: 3028-3167 (En línea) | Número 10 | Octubre de 2024 | Periodicidad mensual**

**Institución Universitaria CEIPA | Fondo Editorial CEIPA**

Calle 77 Sur No. 40 – 165 Sabaneta, Antioquia – Teléfono (604) 305 6100

Carrera 57 No 72 – 143. – Barrio El Prado, Barranquilla, Atlántico – Teléfono (605) 311 1050

**Visítanos en: [ceipa.edu.co/observatorio/](http://ceipa.edu.co/observatorio/)**

**Escríbenos a: [OIER@ceipa.edu.co](mailto:OIER@ceipa.edu.co)**

Presentación	pág. 3
Editorial: ¿La CONEXIÓN de la Sostenibilidad e Internacionalización: Todos le pusieron el alma	Pág. 4
Columnista invitada: Carbono y biodiversidad: Lecciones aprendidas de los activos ambientales	pág. 5
Novedades Ecosistema de Internacionalización	pág. 7
Análisis de comercio internacional: Comercio internacional de Colombia, An- tioquia y Aburrá Sur.	pág. 8
Internacionalización empresarial: Pasta El Dorado: de Colombia al mundo con sabor e innovación sin gluten	pág. 14
Internacionalización regional: Sostenibilidad: Un Imperativo Global desde lo Local	pág. 16
Cultura y negocios: Eco oportunidades de inversión y Sostenibilidad con sa- bor a México	pág. 17
Entorno financiero internacional: Biodiversidad y Desarrollo	pág. 19
Geopolítica y Negocios: Geopolítica del cambio climático	pág. 20

## Presentación

Les damos la bienvenida a una nueva edición del Boletín del Observatorio de Internacionalización Empresarial y Regional (OIER), con un enfoque especial en temas de sostenibilidad y biodiversidad, aprovechando la importancia de la COP16, que se celebrará este mes en Cali, Colombia. Esta edición explora cómo las empresas, gobiernos y regiones están integrando estrategias sostenibles en sus operaciones y cómo la biodiversidad se convierte en un eje clave para el futuro económico y ambiental.

En nuestra editorial, María Alejandra González-Pérez reflexiona sobre la conexión entre sostenibilidad e internacionalización, resaltando cómo los líderes empresariales colombianos han sabido vincular el crecimiento global con la protección del medio ambiente. Su legado demuestra que el éxito económico no está reñido con el compromiso ambiental, sino que ambos deben coexistir.

En la sección de Columnista Invitada, Valentina Mondragón Pérez, Project Manager de Conexión Jaguar en ISA, profundiza en el mercado de carbono como instrumento para mitigar el cambio climático y en la oportunidad emergente del mercado de créditos de biodiversidad. Este nuevo mecanismo busca financiar la conservación de ecosistemas amenazados, complementando los esfuerzos en la lucha contra la triple crisis ambiental.

En la sección Novedades del Ecosistema de Internacionalización, reportamos las más recientes iniciativas y colaboraciones que están fortaleciendo la internacionalización empresarial en la región, destacando talleres, conferencias y seminarios.

Juan Camilo Mesa Bedoya analiza el impacto de las fluctuaciones en el comercio internacional en Colombia, Antioquia y Aburrá Sur, destacando la importancia de integrar prácticas sostenibles en las exportaciones e importaciones para garantizar el crecimiento económico a largo plazo y fortalecer el sector externo a nivel nacional, departamental y regional.

En Internacionalización Empresarial, Ana María Gómez-Trujillo nos presenta a Pastas El Dorado, ganadora del Premio Nacional de Exportadores de ANALDEX, y su exitosa estrategia de sostenibilidad en el mercado internacional, con presencia en diez países.

Luz Camacho, Coordinadora de Relaciones Institucionales & Advocacy de ICLEI Colombia, en Internacionalización Regional, destaca cómo la sostenibilidad es clave desde lo local a lo global. ICLEI apoya a los gobiernos locales en la implementación de políticas climáticas y acciones sostenibles que fomenten resiliencia y liderazgo en el ámbito internacional.

En Cultura y Negocios, Diana Carolina Buriticá Henao nos invita a explorar México, un país que, al igual que Colombia, ofrece amplias oportunidades de inversión en proyectos sostenibles, desde ecoturismo hasta energías renovables.

Juan Sebastián Rodríguez Jiménez, en la sección de Entorno Financiero Internacional, subraya la conexión entre biodiversidad y economía, alertando sobre el impacto de la degradación de los ecosistemas en los mercados financieros. La COP16 en Cali será un escenario crucial para debatir y proponer soluciones a esta crisis global.

Finalmente, en Geopolítica y Negocios, Daniel Bonilla-Calle examina cómo las regulaciones ambientales globales están redefiniendo el comercio internacional, destacando tanto los retos como las oportunidades para las empresas que lideren en sostenibilidad, y analizando los conflictos por recursos y los riesgos financieros derivados del cambio climático.

Agradecemos a nuestros colaboradores y lectores por acompañarnos en esta edición especial. Los invitamos a seguir participando en nuestras futuras publicaciones, donde continuaremos abordando los temas más relevantes para la internacionalización y el desarrollo sostenible de Colombia.

**Equipo OIER**

## Editorial

### La CONEXIÓN de la Sostenibilidad e Internacionalización: Todos le pusieron el alma

Por: María Alejandra Gonzalez-Perez  
*Jefe de la Maestría en Sostenibilidad  
 EAFIT*

No son las empresas las que buscan ir “más allá”. Son las personas que las guían quienes, con valentía, ambición, visión y honor, las llevan a explorar terrenos desconocidos.



Junto con la Dra. Ana María Gomez-Trujillo y el profesor Juan Velez-Ocampo de la Universidad de Antioquia, compartimos un grupo de WhatsApp llamado “Pendientes”. Este espacio es muy especial: apuntamos nuevas preguntas, compartimos observaciones y descubrimos patrones. Nos unen muchas cosas, además de los temas de sostenibilidad e internacionalización que son centrales en nuestro trabajo.

En este grupo, coincidimos con máximas que, por casualidad, compartieron extraordinarios directores. Carlos E. Piedrahita (q.e.p.d.) y Carlos Raúl Yepes, pioneros del Grupo Sura y Grupo Bancolombia, junto con Gonzalo Restrepo López del Grupo Éxito, Javier Genaro Gutiérrez Pemberthy de ISA, David Bojanini de Grupo Sura y Jorge Mario Velásquez de Grupo Argos, formaron una especie de tropa que adquirió empresas en Latinoamérica y Estados Unidos.

Aunque no fueron los únicos en internacionalizarse en la primera década del siglo XXI, lo hicieron de una manera que otorgó a Colombia prestigio y posición poder en los negocios. El país fue incluido como un mercado con inmenso potencial de desarrollo, emergiendo como un competidor global.

Lo que marcó la diferencia no fue solo el acceso a capital o la adquisición de empresas insignia en otros países. La clave fue que, mientras conquistaban mediante compras en sectores clave, estas empresas estaban absolutamente comprometidas con el desarrollo sostenible.

En nuestros estudios con la profesora Gomez-Trujillo y el profesor Velez-Ocampo, hemos encontrado diferentes aspectos que explican la íntima relación entre internacionalización y sostenibilidad: la gestión de la reputación, la compensación de desventajas de extranjería, el posicionamiento global y local. Pero hay uno especial que quiero enfatizar: la Conexión.

No me refiero a conexiones para influir en un posicionamiento social, sino a conexiones entre sueños, principios, conocimiento y el compartir riesgos de manera colectiva. Sin la fuerza interior y el sentido de trascendencia de estos titanes, quienes trazaron lo que es hoy para nosotros, y ustedes, cognitivamente sumamente estimulante y de aplicación en tiempo real en las empresas.

Fueron muchos los momentos de atención, de velo y desvelo, como dijo Boff y citó Carlos Raúl en su último libro. Estos líderes decidieron que ni ellos ni sus empresas serían meros observadores de los cambios globales. Fue parte de su propósito, su legado y su manera de buscar la trascendencia. Con la convicción del poder del sector privado para contribuir al desarrollo sostenible, guiaron a sus empresas a reconectarse con el Todo.

En una conversación con Nicolás Pinel, PhD en microbiología y parte de la delegación oficial de Colombia ante IPBES, profesor de Biodiversidad y Servicios Ecosistémicos en la Maestría en Sostenibilidad, hablamos sobre cuál sería el mejor escenario para Colombia después de la COP16 de Biodiversidad en Cali. Sin duda alguna, Nicolás respondió con determinación y una sola palabra: re-conexión (con la naturaleza).

Esta re-conexión es precisamente lo que estos líderes empresariales lograron: unir la internacionalización con la sostenibilidad, reconectando sus empresas con un propósito mayor. Su legado nos muestra que el éxito empresarial y el cuidado del planeta no son mutuamente excluyentes, sino que pueden y deben ir de la mano.

En un mundo en policrisis, la lección que nos dejan estos pioneros es clara: el verdadero liderazgo implica mirar más allá de las fronteras nacionales y los beneficios a corto plazo. Implica reconectar nuestras acciones con el impacto que tienen en el mundo, buscando un equilibrio entre el crecimiento económico y la sostenibilidad.

El camino trazado por estos líderes nos invita a reflexionar: ¿Cómo podemos, desde nuestros propios roles y responsabilidades, contribuir a esta re-conexión? ¿De qué manera podemos integrar la sostenibilidad en nuestras estrategias de crecimiento y expansión?

La historia de estas empresas colombianas nos demuestra que es posible. Nos inspira a ser más que observadores pasivos, a convertirnos en agentes activos de cambio, reconectando nuestros objetivos empresariales con el bienestar del planeta y de las comunidades que servimos.

## Columnista invitada

### *Carbono y biodiversidad: Lecciones aprendidas de los activos ambientales*

Por: Valentina Mondragón Pérez  
Project Manager Conexión Jaguar  
ISA



La evidencia científica sobre los impactos del cambio climático es cada vez más contundente. Eventos climáticos extremos, como sequías severas, inundaciones devastadoras y huracanes más intensos —como los recientes huracanes Milton y Helen— son cada vez más frecuentes. Ante esta realidad, la comunidad internacional ha buscado mecanismos para mitigar las emisiones de gases de efecto invernadero y adaptarse a las consecuencias del cambio climático.

Uno de los instrumentos más destacados en esta lucha ha sido el mercado de carbono, creado para financiar proyectos de reducción de emisiones. Surgido del Protocolo de Kioto en 1997, este mecanismo ha evolucionado, permitiendo a empresas y organizaciones compensar sus emisiones a través de créditos generados por proyectos que secuestran carbono o reducen su emisión.

Sin embargo, el cambio climático es solo una de las tres dimensiones de la triple crisis ambiental que enfrenta el planeta. La pérdida de biodiversidad y la contaminación son otros dos grandes desafíos interconectados que amenazan con llevar a la Tierra a alcanzar sus límites planetarios. Sobrepasar estos límites puede desencadenar puntos de no retorno, donde los ecosistemas colapsan y los impactos ambientales, sociales y económicos se vuelven irreversibles —según el Foro Económico Mundial (WEF), el 50% de la economía global se encuentra amenazada por la pérdida de biodiversidad.

Aunque el mercado de carbono ha logrado avances significativos —con más de 2.061 millones de créditos emitidos—, no aborda directamente la crisis de biodiversidad. Muchos proyectos de carbono generan beneficios colaterales para los ecosistemas, pero estos no son su objetivo principal y no se cuantifican ni se remuneran adecuadamente.

Frente a esta realidad, surge un nuevo horizonte: el mercado emergente de créditos de biodiversidad. Este busca movilizar recursos para proyectos que conservan y restauran ecosistemas en peligro, protegen especies en riesgo y mejoran la calidad del suelo y las fuentes hídricas; con el potencial de complementar al mercado de carbono en sus puntos ciegos. Las lecciones aprendidas del mercado de carbono en certificación, transparencia y confianza en los datos son fundamentales para diseñar un mercado de biodiversidad eficaz.

Adaptar los aprendizajes del mercado de carbono a la conservación de la biodiversidad implica enfrentar varios desafíos. Un punto crucial es la necesidad de un proceso de certificación de biodiversidad riguroso. En el mercado de carbono, los proyectos deben pasar por al menos dos auditorías realizadas por terceros independientes previa a la certificación, lo que fomenta la confianza en los datos y asegura la transparencia. Los proyectos también deben cumplir con estándares que incluyan protocolos claros y que sigan las mejores prácticas del sector.

Para los compradores de activos ambientales, como los créditos de biodiversidad, es esencial que el proceso esté documentado exhaustivamente. La mayoría de los grandes compradores realiza diligencias rigurosas antes de adquirir créditos, lo que subraya la importancia de contar con estándares respaldados por herramientas tecnológicas que garanticen la integridad de la información y eviten el doble uso de créditos. Plataformas de registro que utilizan tecnología blockchain pueden identificar claramente el estado y uso de cada crédito, aumentando la transparencia.

Otro desafío crucial es la falta de una unidad de medida universal para la biodiversidad. A diferencia del

carbono, donde el equivalente de CO<sub>2</sub> actúa como una "moneda común", la biodiversidad aún carece de un estándar global. La proliferación de métricas en los estándares emergentes podría generar confusión en el mercado y dificultar la comparación y fijación de precios de proyectos.

Los aprendizajes del mercado de carbono nos ofrecen una lección importante: la necesidad de mejora continua y de la colaboración. Para fortalecer la confianza en este mecanismo y garantizar su sostenibilidad a largo plazo, todos los actores deben trabajar de forma coordinada para optimizar metodologías y procedimientos. Las asociaciones sectoriales, como IETA y Asocarbono, desempeñan un papel fundamental al facilitar la creación de alianzas y el intercambio de conocimientos.

A medida que avanzamos hacia la creación de un mercado de biodiversidad, surgen iniciativas prometedoras similares a IETA, como la Alianza de Créditos de Biodiversidad, que buscan establecer líneas claras para los actores involucrados. Estas asociaciones fomentan mejores prácticas y crean espacios de colaboración que son esenciales para fortalecer este nuevo mercado, además de entornos de discusión y co-creación como la COP16 que se celebrará en octubre de 2024 en Cali. La clave radica en aprender de las experiencias del mercado de carbono, aplicando sus lecciones con un enfoque colaborativo que no compita entre sectores, sino que trabaje en sinergia por la protección de nuestro planeta.

Aunque el mercado de biodiversidad está en sus primeras etapas y enfrenta desafíos, esto no debe ser motivo para la inacción. Al contrario, es una invitación a actuar con mayor determinación y conciencia. Debemos aprovechar esta oportunidad para construir un sistema robusto y eficaz que garantice la conservación de la naturaleza y el bienestar de las generaciones futuras. Con la colaboración y el compromiso de todos los actores, podemos transformar nuestras aspiraciones en acciones concretas, contribuyendo a un futuro más sostenible y equilibrado para nuestro planeta.



## Análisis de comercio internacional

Por: Juan Camilo Mesa Bedoya

*Profesor Titular Administración de Negocios Internacionales  
CEIPA*

Los indicadores de comercio internacional son fundamentales para evaluar la posición comercial de un país, analizar sus flujos de intercambio, y tomar decisiones informadas tanto a nivel empresarial como gubernamental. El comercio exterior de Colombia en julio 2024 destaca tanto por su dinámica exportadora como por sus importaciones, lo que permite una visión clara de la estructura actual del comercio colombiano y los desafíos a futuro.



A continuación, se presenta un análisis detallado basado en las exportaciones e importaciones del país en julio 2024, haciendo énfasis en montos, variaciones, destinos, orígenes, y la canasta de productos. Asimismo, se ofrecen recomendaciones para fortalecer el sector externo de la economía colombiana.

### *Análisis de los indicadores a nivel país*

En julio de 2024, las exportaciones colombianas alcanzaron un valor FOB de 4.6 mil millones de USD, lo que representa un crecimiento significativo del 17.9% en comparación con junio, cuando las exportaciones se ubicaron en 3.9 mil millones de USD. Este repunte está directamente relacionado con el aumento en la demanda internacional de materias primas, las cuales siguen siendo la columna vertebral de la canasta exportadora del país.

Los principales destinos de las exportaciones colombianas continúan siendo América del Norte, con Estados Unidos como el socio comercial más importante, seguido de Asia (principalmente China) y América del Sur, con Brasil destacando entre los países importadores más relevantes de la región.

Europa sigue siendo un destino crucial para las exportaciones colombianas, particularmente para productos agrícolas como el café, el banano y otros productos básicos. España y Alemania se perfilan como los principales receptores de productos colombianos en el continente europeo, mostrando la diversificación geográfica de los destinos de exportación.

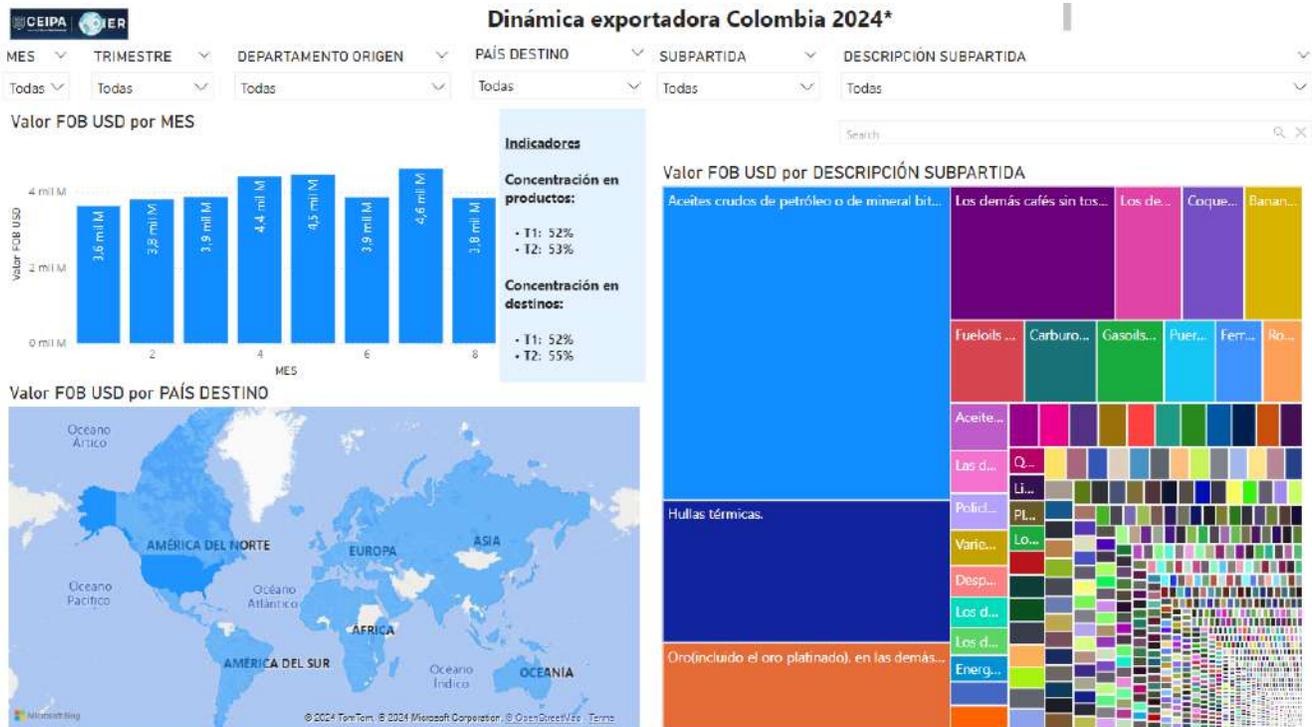
La estructura de la canasta exportadora de Colombia se ha mantenido estable, dominada principalmente por materias primas y productos de bajo valor agregado. Los aceites crudos de petróleo siguen liderando las exportaciones, seguidos de hullas térmicas (carbón) y oro. Estos tres productos representan la mayor parte de los ingresos por exportaciones del país.

Otros productos agrícolas, como el café y el banano, también ocupan un lugar importante en la canasta exportadora, aunque su proporción es menor en comparación con los productos minero-energéticos. Este patrón evidencia la alta dependencia de Colombia en la exportación de commodities y materias primas, lo cual plantea un reto importante en términos de vulnerabilidad frente a la volatilidad de los precios internacionales.

Aunque el crecimiento de las exportaciones en julio es una señal positiva, el fuerte predominio de las materias primas en la canasta exportadora subraya la necesidad de políticas económicas que fomenten la diversificación de la oferta exportadora.

Se requiere desarrollar e incentivar la exportación de productos con mayor valor agregado. La industria manufacturera y el sector agroindustrial tienen el potencial de mejorar su competitividad internacional, pero requieren mayor inversión en tecnología y procesos de industrialización para elevar la cadena de valor.

Si bien los principales destinos de las exportaciones colombianas son mercados sólidos, como Estados Unidos y China, la diversificación de mercados es clave para reducir la dependencia de un número limitado de socios comerciales. Existen oportunidades en mercados emergentes de África, Asia del Sudeste y Europa del Este que podrían ser explorados mediante misiones comerciales estratégicas.



La demanda global está transitando hacia un enfoque más sostenible. Implementar y fomentar prácticas productivas que sigan estándares ambientales y sociales de alta calidad puede aumentar la competitividad de los productos colombianos en mercados internacionales, particularmente en Europa, donde existe una creciente demanda de productos que cumplan con criterios sostenibles.

Aunque Colombia ha avanzado en acuerdos comerciales, es crucial seguir reduciendo barreras logísticas, tributarias y regulatorias que pueden dificultar la competitividad de los productos colombianos. Mejorar la infraestructura logística y los costos de transporte tanto internos como hacia mercados internacionales será un factor determinante para la expansión del comercio exterior.

En cuanto a las importaciones, Colombia registró un valor FOB de 4.4 mil millones de USD en julio, lo que representó una ligera disminución del 15.4% en comparación con junio, cuando las importaciones alcanzaron los 5.2 mil millones de USD. A pesar de esta reducción, el nivel de importaciones sigue siendo considerable, reflejando la alta demanda de insumos tecnológicos, industriales y energéticos por parte del país.

Las importaciones provinieron principalmente de Asia, con China como el proveedor más relevante, seguido por Estados Unidos y México en América del Norte. Estas regiones siguen siendo claves para el suministro de productos industriales y tecnológicos, reflejando la fuerte dependencia de Colombia en estos mercados.

También se destacan algunos países europeos como proveedores de productos de alta tecnología y maquinaria. Alemania y España continúan como importantes socios comerciales en la adquisición de bienes industriales, tecnología y equipos.

La canasta importadora de Colombia es altamente diversa. Los productos más importados incluyen gasolinas sin tetraetilo de plomo, teléfonos inteligentes, tortas de soya (insumos agrícolas), y diversos productos químicos e industriales. Esta variedad en la canasta importadora es beneficiosa para la economía colombiana, ya que reduce la dependencia de un solo sector y permite abastecer diferentes áreas productivas del país.

La alta demanda de productos tecnológicos y combustibles muestra la necesidad de estos sectores para el funcionamiento de la economía, pero también evidencia la vulnerabilidad de Colombia ante fluctuaciones



en los precios de estos productos y las posibles disrupciones en la cadena de suministro global.

A pesar de la diversidad en las importaciones, la dependencia de productos tecnológicos y combustibles importados sigue siendo alta. Es fundamental promover el desarrollo de industrias locales que puedan reducir la dependencia de productos importados, especialmente en sectores clave como la energía, tecnología y agricultura. El fortalecimiento de la industria tecnológica local y la inversión en energías renovables puede disminuir las necesidades de importación de productos caros y estratégicos.

Colombia necesita invertir en investigación, innovación y desarrollo tecnológico. Esto no solo fortalecerá las capacidades productivas internas, sino que también permitirá competir en sectores con alto valor agregado. Apoyar la producción local de componentes tecnológicos y productos industriales podría reducir la salida de divisas y mejorar la balanza comercial.

Además, se debe continuar aprovechando los tratados de libre comercio para asegurar el acceso a mercados y garantizar un flujo continuo de importaciones necesarias para su producción interna. A la vez, debe buscar diversificar sus socios comerciales para evitar una dependencia excesiva de un solo país o región.

Colombia enfrenta el reto de diversificar tanto sus productos de exportación como sus mercados, reduciendo su dependencia de productos básicos e impulsando sectores con mayor valor agregado. A su vez, la promoción de la industria nacional y la autosuficiencia energética podría ayudar a mejorar su balanza comercial, disminuir las importaciones estratégicas y generar un crecimiento económico más sostenido y equilibrado.

Fortalecer la innovación, la infraestructura logística, y la competitividad productiva será clave para consolidar el crecimiento del sector externo de la economía colombiana y asegurar su integración exitosa en los mercados internacionales.

#### **Análisis de los indicadores a nivel departamental: Antioquia**

En cuanto a las exportaciones, Antioquia registró un valor FOB de 792 millones de USD en julio 2024, lo que representó un aumento en comparación con junio, cuando las exportaciones fueron de 596 millones de USD. Este incremento del 32.8% refleja una recuperación importante en las ventas externas del departamento.

Los destinos de las exportaciones antioqueñas se concentran principalmente en Estados Unidos, seguido de China y otros países de América del Sur, con Brasil destacando en esta región. Europa también sigue siendo un destino clave, con países como España y Reino Unido comprando una parte significativa de productos de Antioquia, principalmente agrícolas y minerales.

El perfil exportador de Antioquia está dominado por productos de alto valor en el mercado internacional, especialmente oro (incluido el oro platinado), que representa una parte significativa del valor total exportado. Otros productos destacados incluyen bananos, café, aceites, y productos energéticos. Aunque se observa una diversificación en la canasta exportadora, sigue existiendo una fuerte dependencia en productos agrícolas y minerales, lo que puede representar un desafío ante la volatilidad de los mercados internacionales.

En el mes de julio, las importaciones del departamento de Antioquia alcanzaron un valor FOB de 665 millones de USD, lo que representó una ligera disminución respecto a junio, cuando el valor fue de 720 millones de USD. Esta caída del 7.6% refleja una moderación en las compras externas, tras un incremento sostenido en los meses previos.

Los principales países de origen de las importaciones hacia Antioquia siguen siendo Estados Unidos, China, y México, lo que resalta la dependencia en productos manufacturados, tecnología y maquinaria industrial de estas regiones. Europa, representada por países como Alemania y España, también tiene un rol importante, con productos intermedios y tecnología como sus principales rubros exportados hacia Antioquia.

La canasta de productos importados es diversa, destacando productos como el maíz duro amarillo, maquinaria industrial, aparatos eléctricos, y motocicletas. También se observa una demanda importante de productos químicos y alcoholes. La variedad de productos en la canasta importadora es una señal positiva para la economía de Antioquia, ya que reduce el riesgo asociado a la dependencia de un solo sector o producto.

Los socios comerciales más importantes para Antioquia, tanto en importaciones como en exportaciones, continúan siendo Estados Unidos, China, y México,

mientras que Europa también desempeña un papel relevante. La canasta importadora sigue siendo diversa, con una alta demanda de productos industriales y agrícolas, mientras que la canasta exportadora está más concentrada en productos minerales y agrícolas, lo que resalta la importancia de fomentar una mayor diversificación para reducir la dependencia de sectores vulnerables a las fluctuaciones del mercado global.

Este análisis reafirma que Antioquia tiene una posición sólida en el comercio internacional, pero enfrenta desafíos en términos de diversificación de sus exportaciones y de continuar explorando mercados alternativos para sus productos más representativos.

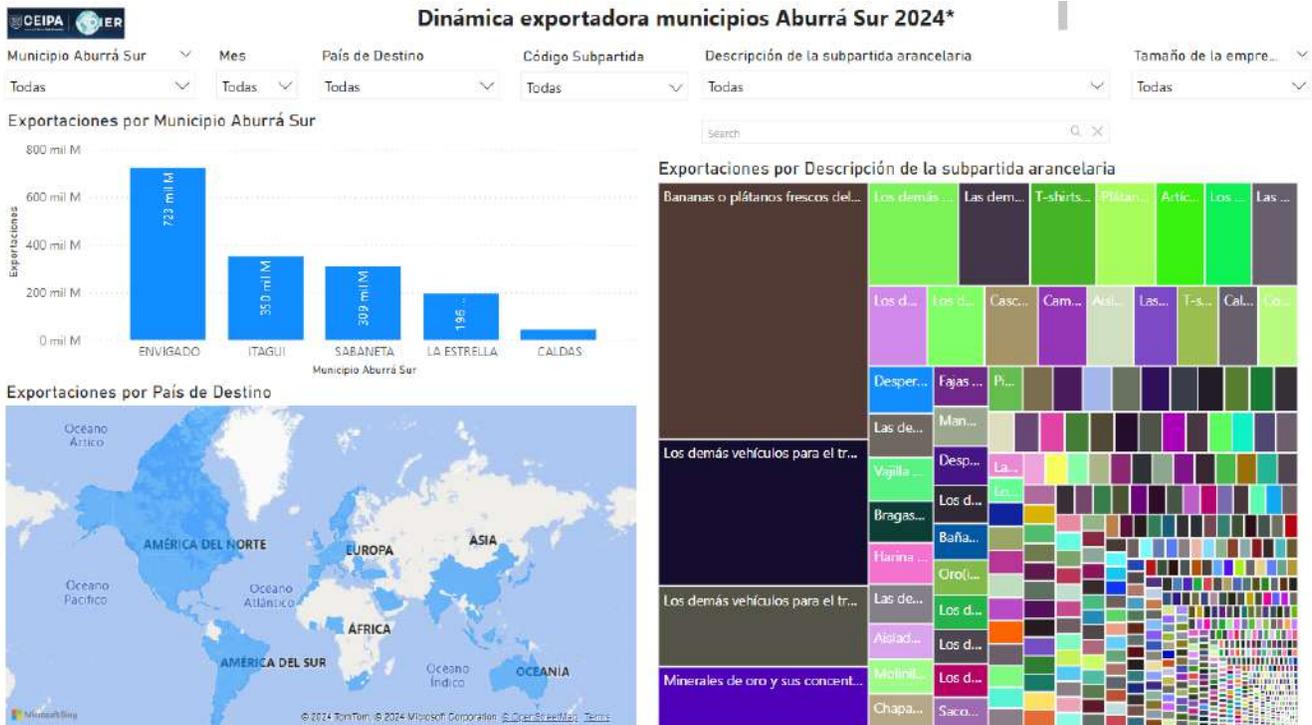
Para visualizar los datos de exportaciones e importaciones de Antioquia en lo corrido de 2024, puedes acceder a [Data Center OIER](#).

#### *Análisis de los indicadores a nivel regional: Aburrá Sur*

El análisis del comercio internacional de los municipios de Aburrá Sur en 2024 refleja una estructura económica diversificada en términos de importaciones y exportaciones, pero también pone de manifiesto ciertos desafíos estructurales que podrían limitar el crecimiento sostenible en el largo plazo si no se toman medidas para fortalecer la diversificación de mercados y productos.

En términos de exportaciones, el municipio de Envigado destaca como el mayor exportador en la región, con 723 mil millones de COP en exportaciones, seguido por Itagüí con 350 mil millones de COP y Sabana con 309 mil millones de COP. Envigado, con su combinación de industrias y una economía orientada al comercio, sobresale en la exportación de productos manufacturados y agrícolas. La Estrella y Caldas, con 195 mil millones de COP y volúmenes menores, respectivamente, también participan en la economía exportadora, aunque a menor escala, reflejando su base productiva más limitada.

Los destinos principales de las exportaciones de los municipios de Aburrá Sur son Estados Unidos, China, y Brasil, con una creciente participación de Europa y Asia. Este patrón de destinos revela una fuerte concentración en mercados tradicionales, pero también



muestra el potencial de expansión hacia otras regiones, especialmente en Asia, donde países como India y Japón pueden convertirse en socios comerciales más relevantes en el futuro. La presencia de Europa es significativa, ya que este mercado demanda productos agrícolas y minerales, lo cual abre oportunidades para fortalecer las relaciones comerciales con países de la Unión Europea mediante acuerdos más específicos que eliminen barreras comerciales y aumenten la competitividad de los productos de la región.

La canasta exportadora está dominada por productos como bananos o plátanos frescos, vehículos de transporte, y minerales de oro y sus concentrados, lo cual refleja la importancia de las industrias agrícola y minera en la región. Sin embargo, la alta dependencia en productos agrícolas y minerales también subraya la necesidad de diversificar la oferta exportadora. Aunque productos como la harina de maíz y productos textiles tienen una presencia significativa en la canasta, aún queda mucho por hacer para aumentar la participación de productos con mayor valor agregado, lo que permitiría a la región competir en segmentos de mercado más especializados y menos sensibles a la volatilidad de los precios internacionales.

En cuanto a las importaciones, Itagüí y Envigado son los municipios que dominan la actividad comercial,

con volúmenes cercanos a los 3.226 mil millones de COP y 3.139 mil millones de COP, respectivamente. Estos municipios son conocidos por su alta concentración industrial y comercial, lo que explica sus niveles elevados de importación. Itagüí, por ejemplo, es un polo industrial clave en Antioquia, con sectores de manufactura, metalmecánica y productos químicos que dependen de insumos importados para mantener la producción. Envigado, con su sector comercial fuerte y una creciente demanda de bienes de consumo e insumos industriales, también refleja un patrón de importaciones alineado con la demanda del mercado interno.

Sabaneta y La Estrella, aunque con niveles de importación significativamente menores, alrededor de 616 mil millones de COP y 335 mil millones de COP respectivamente, siguen desempeñando un papel clave en el abastecimiento de bienes industriales y agrícolas en la región. La menor actividad en términos de importaciones en estos municipios puede estar relacionada con sus economías más locales y un menor grado de industrialización en comparación con Itagüí y Envigado.

En cuanto a los orígenes de las importaciones, Estados Unidos, China y Brasil se mantienen como los principales socios comerciales de la región, con una impor-

tante participación también de países europeos. Estados Unidos y China, como grandes proveedores de tecnología, maquinaria y productos químicos, son esenciales para el abastecimiento de las industrias manufactureras e infraestructura en Aburrá Sur. Europa, por su parte, sigue destacándose en la provisión de productos industriales de alta calidad, especialmente desde Alemania y España.

La canasta importadora es notablemente variada, lo cual es un aspecto positivo para la sostenibilidad económica de la región. Productos clave como heces y desperdicios de animales, cascarillas de cacao, carbón y aceites reflejan la demanda de insumos básicos para la industria agrícola y manufacturera. Al mismo tiempo, la importación de hilados textiles, componentes electrónicos, y otros productos industriales subraya la importancia de sectores como el textil, la electrónica y la manufactura pesada en la estructura económica de los municipios.

Si bien los municipios de Aburrá Sur muestran un alto nivel de integración en el comercio internacional, tanto en importaciones como en exportaciones, es crucial desarrollar estrategias que garanticen un crecimiento sostenible y menos dependiente de productos básicos y mercados tradicionales. En este sentido, hay

varias recomendaciones clave podrían fortalecer el sector externo de la economía en la región.

Si bien el sector agrícola y minero sigue siendo un pilar fundamental de las exportaciones, es necesario impulsar la industrialización y el procesamiento de productos para generar mayor valor agregado. Las industrias manufactureras, textiles y agroindustriales pueden desarrollar productos más elaborados que compitan en mercados internacionales con mayor margen de ganancia. En este sentido, se requiere inversión en innovación, tecnología y formación de talento que permita avanzar en este camino.

Aunque Estados Unidos, China y Brasil seguirán siendo socios comerciales estratégicos, es fundamental que los municipios de Aburrá Sur expandan sus horizontes hacia otros mercados emergentes, particularmente en Asia, África, y el Sudeste Asiático, donde la demanda de productos agrícolas e industriales está en crecimiento. Fortalecer las relaciones con estos mercados mediante misiones comerciales puede abrir nuevas oportunidades.

Para sostener el crecimiento de las exportaciones, es indispensable mejorar la infraestructura logística en la región. Aburrá Sur necesita invertir en mejorar las re-



des de transporte interno, especialmente en la infraestructura vial y los accesos a puertos, para facilitar el movimiento de mercancías de manera más eficiente y reducir los costos logísticos. Además, una mayor integración de tecnologías de la información en la cadena logística puede optimizar la eficiencia y mejorar la competitividad de los productos exportados.

Si bien la diversidad en las importaciones es un aspecto positivo, es fundamental reducir la dependencia de insumos funcionales, como tecnología y productos industriales importados. El desarrollo de capacidades productivas internas, especialmente en sectores tecnológicos y energéticos, permitiría a la región reducir la vulnerabilidad ante disrupciones en la cadena de suministro global. Invertir en investigación y desarrollo, así como en energías renovables, puede ofrecer una mayor autosuficiencia y estabilidad a largo plazo.

Cada vez más, los mercados internacionales exigen productos que cumplan con altos estándares de sostenibilidad y responsabilidad social. Implementar prácticas sostenibles en la producción agrícola, minera e industrial no solo puede mejorar la imagen de la región en el exterior, sino que también puede abrir las puertas a nuevos mercados que premian el compromiso con el medio ambiente y el bienestar social.

Los municipios de Aburrá Sur tienen una base sólida en su actividad comercial internacional, con una clara fortaleza en sectores clave como el agrícola y el industrial. Sin embargo, para garantizar un crecimiento sostenido, es esencial diversificar tanto productos como mercados, desarrollar una infraestructura más robusta, y promover la autosuficiencia en áreas críticas. Esto permitirá a la región no solo mantener su competitividad en el corto plazo, sino también asegurar un crecimiento estable y sostenible a largo plazo.

## Internacionalización empresarial

### *Pasta El Dorado: de Colombia al mundo con sabor e innovación sin gluten*

Por: Ana Maria Gomez-Trujillo

*Profesora Titular Administración de Negocios Internacionales  
CEIPA*

Alimentos El Dorado SAS, ubicada en la zona franca de Rionegro, nace como una empresa colombiana fundada en 2011 por dos amigos italianos con proyección internacional.

El Dorado desarrolla, produce y comercializa alimentos gluten free y veganos.

Desde su inicio, la empresa decidió enfocarse en este nicho de mercado, utilizando harinas alternativas al trigo, como el maíz. Su primera línea de productos, pastas 100% de maíz, marcó una diferencia notable al romper con las convenciones del mercado global dominado por las pastas de trigo.

A partir de 2012, la empresa adquirió su equipo de producción y comenzó su aventura en la expansión global. Desde el principio, tuvo una visión clara: expandirse internacionalmente.

Curiosamente, su primera venta no fue en Colombia, sino en un mercado extranjero, dado el aún bajo consumo per cápita de pasta en el país. Desde entonces, han incrementado el consumo de sus productos en Colombia y han diversificado su oferta para atender a diferentes gustos y necesidades.

Hoy en día, El Dorado exporta más de la mitad de su producción a diez países, entre ellos Estados Unidos, Costa Rica, México, Perú, Chile, Uruguay y Venezuela. La intolerancia al gluten y la demanda de alternativas más saludables ha impulsado la demanda en estos mercados. Uno de los ejemplos más relevantes es Venezuela, un país al que llegan por vía marítima en espera de la consolidación de opciones logísticas por vía





terrestre, aprovechando el fenómeno de la dolarización.

La empresa ha salido de algunos mercados, como Argentina, debido a crisis económicas, pero están atentos a señales de reapertura. Cada país representa un reto particular en cuanto a regulaciones, cultura empresarial y competencia local. En Brasil, por ejemplo, trabajaron con éxito durante tres años gracias a una alianza clave, pero las dificultades regulatorias y políticas proteccionistas les impidieron continuar.

El Dorado ha utilizado diversas estrategias de entrada en los mercados internacionales. En Ecuador, por ejemplo, venden directamente a una gran cadena de almacenes, mientras que en la mayoría de los países confían en distribuidores locales. Estos distribuidores, además de conocer el mercado, son clave para posicionar la marca en cada territorio. Además, han desarrollado marcas blancas para grandes cadenas, como lo han hecho en Colombia con Almacenes Éxito.

En algunos casos, como en Uruguay, debido a dificultades para registrar su propia marca, la empresa ha optado por apoyar marcas locales consolidadas. Esta flexibilidad ha sido clave para su expansión.

En cuanto a los retos para su expansión, Vartan Pui-guan, co-founder de El Dorado, menciona que uno de los mayores desafíos que enfrenta la empresa es la variabilidad regulatoria entre países. Por ejemplo, mientras que el registro INVIMA de Colombia es reconocido en algunos lugares, en otros países deben comenzar el proceso de certificación desde cero, lo que retrasa los tiempos de entrada al mercado.

El Dorado también ha aprendido a gestionar riesgos políticos y económicos. Han salido de mercados debido a la devaluación y la disminución de la capacidad

de compra. A nivel económico, han experimentado dificultades para acceder a seguros de exportación, aunque han logrado implementar soluciones como el factoring.

Adicionalmente, la empresa ha apostado por la innovación constante. Su portafolio de productos incluye pastas de arroz, arroz integral, quinua, chí y alternativas altas en proteínas a base de legumbres como lentejas rojas y garbanzos entre otras, adaptándose a las preferencias de consumo de cada país. Además, buscan soluciones específicas para satisfacer las necesidades de familias y niños pequeños.

A futuro, El Dorado busca consolidar su presencia en Estados Unidos, uno de sus mercados más prometedores, y seguir aprendiendo de las dinámicas del comercio internacional. A pesar de los retos, la empresa mantiene su enfoque en la calidad por encima de la cantidad, compitiendo exitosamente con grandes marcas internacionales.

De esta forma, se logra evidenciar que este caso ilustra cómo una empresa colombiana, con visión global desde el primer día, ha sabido navegar los complejos mercados internacionales, aprovechando las oportunidades y superando obstáculos a través de la innovación y una estrategia de entrada diversificada. En palabras de su cofundador “No hay que tenerle miedo, se trata de investigar, ofrecer y aprender cómo funciona el mercado internacional”.

## Internacionalización regional

*Sostenibilidad:*

*Un Imperativo Global desde lo Local*

Por: Luz Camacho

*Coordinadora de Relaciones Institucionales & Advocacy  
ICLEI Colombia*

La crisis climática global se ha convertido en una de las amenazas más serias para la humanidad, un fenómeno que no solo afecta a nuestro entorno, sino que pone en jaque el futuro de las próximas generaciones. De hecho, el Informe de Riesgos Globales 2024 del Foro Económico



Mundial identifica el cambio climático, la pérdida de biodiversidad y la escasez de recursos naturales como los principales riesgos a los que se enfrentará la humanidad en la próxima década.

En una era de cambios globales sin precedentes, las comunidades y los líderes de ciudades, pueblos y regiones se encuentran en primera línea, enfrentando desafíos complejos. En este contexto, la internacionalización de las políticas públicas se vuelve esencial. La naturaleza transfronteriza de la crisis climática exige que ciudades, regiones y países colaboren, compartiendo recursos y conocimientos. Aquí es donde la cooperación internacional se presenta como una herramienta fundamental, especialmente para aquellos países más vulnerables que enfrentan las peores consecuencias del cambio climático.

La elección de Colombia como país sede de la COP16 sobre Biodiversidad es un ejemplo de cómo la internacionalización puede servir de plataforma para la sostenibilidad; y la elección de Cali como ciudad sede es un reflejo de esta necesidad de acción colectiva, ya que, al estar ubicada en una de las regiones con mayor biodiversidad del mundo, tiene la oportunidad de proyectar un mensaje de unidad y reconciliación en relación con la protección de su entorno natural.

Así mismo, la participación en este tipo de conferencias globales no solo los posiciona en el mapa internacional, sino que refuerza su papel como líderes en la promoción de políticas públicas que integran la biodiversidad y el desarrollo sostenible. El hecho de que la COP16 de Biodiversidad sea realizada en Colombia y la COP30 en Brasil, le permite a la región obtener un posicionamiento internacional importante que da la oportunidad para que gobiernos locales y subnacionales puedan posicionarse como actores clave en la agenda internacional sobre sostenibilidad en el marco de acuerdos globales como el Acuerdo de París, el Marco de Biodiversidad de Kunming-Montreal, la afirmación de los compromisos con los Objetivos de Desarrollo Sostenible, la Agenda Urbana, entre otros.

Es por esto que ICLEI como representante de la de gobiernos locales y autoridades subnacionales de los tres acuerdos internacionales fundamentales que surgieron de la Cumbre de la Tierra de 1992 en Río de Janeiro: la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMNUCC), el Convenio de las Naciones Unidas sobre la Diversidad Biológica (CDB) y la Convención de las Naciones Unidas de Lucha contra la Desertificación (CNULD), trabaja constantemente con su red de gobiernos locales y regionales para elevar las voces locales, impulsar el cambio hacia políticas de sustentabilidad y marcos legales más ambiciosos, fomentar la equidad, la diversidad y la inclusión, movilizar financiamiento y construir alianzas para promover la acción local y regional.

La participación de los gobiernos locales y subnacionales en este tipo de espacios es fundamental para fomentar un enfoque más integral y coordinado en la lucha contra el cambio climático y la protección de la biodiversidad. Y aunque este camino está lleno de desafíos como la falta de financiación, la carencia de capacidad técnica y la falta de coordinación entre los diferentes niveles de gobierno; para superar estos obstáculos, es fundamental adaptar las políticas públicas sostenibles a los contextos locales, implementar programas de formación y transferencia de conocimiento, y desarrollar alianzas estratégicas que involucren a la ciudadanía para generar un sentido de pertenencia y responsabilidad compartida hacia la sostenibilidad.

Es por esto por lo que desde ICLEI, dentro de nuestro portafolio de soluciones en la línea de internacionalización por la sustentabilidad, ejecutamos algunos programas como: la estrategia de internacionalización que ayuda a las ciudades a definir objetivos claros en sostenibilidad, permitiéndoles alinear sus estrategias locales con las tendencias globales. Misión Mi Ciudad que representa una oportunidad para sumergirse en los aprendizajes de una ciudad a través del tiempo conociendo de primera mano políticas públicas y programas exitosos, así como experiencias desafiantes. Y las curadurías para las COP's, que buscan brindar a nuestros asociados herramientas clave y un acompañamiento cercano para el mejor aprovechamiento pre, durante y después de su participación en este tipo de eventos.

En conclusión, creemos que la cooperación y la asociación multinivel pueden abordar de forma significativa las crisis simultáneas del clima, la naturaleza y la contaminación, y que es una de las rutas más efectivas para alcanzar la sustentabilidad mundial. Y como tal, la internacionalización se presenta como una herramienta esencial para fomentar la sustentabilidad, ya que, al unir esfuerzos y recursos, las ciudades pueden enfrentar colectivamente los desafíos climáticos, convirtiéndose en ejemplos de resiliencia y liderazgo. Solo a través de esta colaboración global podremos construir un mundo más sostenible y justo para todos.



**Gobiernos Locales  
por la Sustentabilidad**

## Cultura y negocios: Vuelta al mundo

*Eco oportunidades de inversión y Sostenibilidad  
con sabor a México*

Por: Diana Carolina Buriticá Henao

*Profesora Asociada Administración de Negocios Internacionales  
CEIPA*

En esta ocasión daremos una vuelta por uno de los países más grandes de América y con mayor afinidad cultural a Colombia con el fin de explorar oportunidades de crecimiento económico, inversión e interacción cultural: México, un país con aproximadamente



127 millones de habitantes y una superficie de 1.964.375 km<sup>2</sup> es uno de los países con mayor biodiversidad en el mundo, esta riqueza ha sido celebrada y protegida a lo largo de siglos en la cultura mexicana. Las áreas protegidas y reservas no son solo patrimonio nacional sino oportunidades de turismo ecológico y conservación ambiental. Un ejemplo de ello es el ecoturismo de medio ambiente y cultura para generar oportunidades económicas.

La cultura mexicana se caracteriza por la tradición indígena de respeto y armonía por la naturaleza. Civilizaciones como los Mayas y Aztecas practicaban técnicas agrícolas sostenibles; esta puede ser quizás una de las razones por las cuales su gastronomía ha sido reconocida por la UNESCO como patrimonio Cultural Inmaterial de la humanidad y hoy se basa en ingredientes locales y sostenibles como el cultivo de maíz y la recolección de hierbas autóctonas.

Es claro entonces que la cultura mexicana a través de su historia, tradiciones y gastronomía no solo celebra la riqueza cultural, sino que también puede servir como inspiración para promover prácticas más sostenibles y respetuosas con el medio ambiente. La creación de esta conciencia ambiental en la cultura mexicana resuena con los temas abordados en la COP16 creando un puente entre los valores tradicionales y las

oportunidades económicas actuales desde el interés ambiental.



Tanto México como Colombia bajo los acuerdos de la COP ( Conferencia entre las partes) se encuentran aliados en su compromiso de reducción de emisiones de carbono para cumplir con los acuerdos de París, abriendo así oportunidades claras de inversión para empresarios en tecnologías limpias, energías renovables ( solar -eólica) y proyectos que apoyen la descarbonización; afortunadamente tanto para la producción de energía como la exportación de tecnología existe en ambos países un mercado creciente, fomentado por incentivos gubernamentales y cooperación internacional. Adicionalmente todo el auge de las iniciativas asociadas con la financiación verde abre un abanico de opciones, permitiendo que tanto empresarios como inversionistas puedan aprovechar bonos verdes, fondos de capital sostenible y proyectos con apoyo financiero internacional para sus iniciativas.

Analizando desde otro ángulo las oportunidades de inversión que se dan en México y Colombia, podría afirmarse que como es bien sabido, actualmente el cambio climático genera escenarios de riesgos de diversas índoles para todos los países; sin embargo, algunos de ellos, como los riesgos de infraestructura pueden ser mitigados mediante la exploración de nuevas oportunidades en la creación de infraestructura resiliente y adaptable a las nuevas circunstancias mundiales;

como por ejemplo : Inversiones en proyectos de Infraestructura hídrica, Construcciones con eficiencia energética y transporte sostenible. Siendo esta última opción una de las más necesarias en ambos países por la densidad demográfica de México (67 personas por kilómetro cuadrado) y condiciones geográficas de Colombia.

En 2023 México mostró un significativo Avance en inversiones sostenibles, principalmente mediante el mercado de deuda sustentable. El país estableció un récord en la Bolsa Mexicana de Valores (BMV) de US7.6 mil millones en bonos temáticos, enfocados principalmente en sostenibilidad. Cifra que marcó un incremento del 48% respecto al año anterior, demostrando así las tendencias del mercado y las necesidades latentes de inversión en la sostenibilidad. Empresas como Grupo Bimbo y BBVA lideraron este aumento y contribuyeron significativamente, lo cual hace posible que hoy México registre US \$10 mil millones en financiamiento sostenible en mercados internacionales.

Tras analizar las tradiciones, capacidades instaladas y tendencias evidenciadas en México, podría entonces concluirse que hay una gran ventana de oportunidades en alianzas, inversión, proyectos y financiación principalmente asociados con la sostenibilidad.

¿Cómo crees que podría tu empresa vincularse a una de estas iniciativas y beneficiarse de la financiación sostenible?

## Entorno financiero internacional

### Biodiversidad y Desarrollo

Por: Juan Sebastián Rodríguez Jiménez

*Profesor Administración de Negocios Internacionales  
CEIPA*

Una pregunta común al hablar de biodiversidad y mercados financieros es: ¿cuál es la relación entre estos temas? ¿Qué tiene que ver la biodiversidad con las transacciones financieras? Para responder a estos interrogantes, es necesario primero comprender qué es la biodiversidad y, desde allí, establecer la conexión con los mercados financieros y la importancia de integrarla en las discusiones actuales.



Según las Naciones Unidas y el Convenio sobre la Diversidad Biológica, el concepto de biodiversidad abarca la variedad de formas de vida en la Tierra: la diversidad de especies, la variabilidad genética dentro de estas y los ecosistemas en los que habitan. Esta definición está intrínsecamente ligada a la sostenibilidad, un pilar fundamental en las conversaciones sobre desarrollo.

En este contexto, el desarrollo no solo se refiere a lo económico, sino también a lo social y ambiental. No podemos discutir el crecimiento económico sin considerar los impactos en el medio ambiente y las personas. Aunque la conexión entre desarrollo económico y social es más natural y evidente, la relación con el entorno ambiental, específicamente con la biodiversidad, es menos obvia pero igualmente crucial. Sin embargo, el concepto de biodiversidad no solo está vinculado al medio ambiente, pues al incluir la diversidad de especies, genética y ecosistemas, su relación con las dimensiones social y económica se hace tangible.

Desde tiempos inmemoriales, el ser humano ha dependido de los recursos que lo rodean para su supervivencia y, con el tiempo, para su prosperidad; asegu-

rando esta supervivencia, fortaleciéndose como especie, crecer en número, ocupar espacios y mejorar sus condiciones de vida. Los ecosistemas y la diversidad biológica han permitido que la civilización humana progrese hasta el punto en que estamos hoy. Estos recursos no solo han sido fundamentales para nuestra subsistencia, sino que también se han convertido en activos económicos. Desde las primeras comunidades humanas, los recursos biológicos han sido objeto de intercambio, y hoy en día, negociamos contratos de materias primas en mercados globales.

Desde una perspectiva comercial, la disponibilidad de los recursos biológicos es esencial para su intercambio. Las materias primas son vitales para la producción y los servicios de las empresas a nivel mundial. Si la biodiversidad se ve amenazada, con especies en peligro de extinción o ecosistemas deteriorados, nuestro sistema económico colapsaría; sin sustento, se derrumbaría.

La escasez o ausencia de recursos afectaría no solo lo que consumimos y demandamos, sino también a los mercados financieros, el mercado de futuros de materias primas, con impactos en los precios de las acciones, las valoraciones de riesgo y la estabilidad de las monedas y las balanzas de pagos de los países. El desequilibrio ambiental generaría, inevitablemente, un alto riesgo para el ecosistema financiero.



Nuestros modelos económicos y financieros dependen directamente de la biodiversidad. Sin ella, la estabilidad de nuestra especie y nuestro sistema económico estarían en grave peligro. La biodiversidad y el equilibrio de los ecosistemas no son solo una cuestión ambiental, sino también un requisito fundamental para el funcionamiento de nuestras sociedades, sin ellos nuestra realidad se parecería a uno de esos futuros distópicos que tanto le gusta proyectar a Hollywood.

Este tema adquiere particular relevancia en el contexto de la próxima COP16 de las Naciones Unidas sobre biodiversidad, que se celebrará en Cali a partir del 21 de octubre. Colombia, uno de los países más biodiversos del mundo (WWF, 2024), será el escenario de esta importante discusión donde se espera que se definan acciones concretas para enfrentar la pérdida de biodiversidad y su conexión con la crisis climática que amenaza el futuro de la humanidad.

Calendario Económico		
REINO UNIDO	IPC (Anual) (Sep)	Miércoles, 16 de octubre de 2024
ZONA EURO	IPC en la zona euro (Anual) (Sep)	Jueves, 17 de octubre de 2024
ZONA EURO	Tipo de la facilidad de depósito (Oct)	
ZONA EURO	Decisión del BCE sobre tipos de interés (Oct)	
EUA	Ventas minoristas subyacentes (Mensual) (Sep)	
EUA	Nuevas peticiones de subsidio por desempleo	
EUA	Índice manufacturero de la Fed de Filadelfia (Oct)	
EUA	Ventas minoristas (Mensual) (Sep)	Viernes, 18 de octubre de 2024
ZONA EURO	Rueda de prensa del BCE	
CHINA	PIB (Anual) (3T)	Miércoles, 23 de octubre de 2024
EUA	Ventas de viviendas de segunda mano (Sep)	Jueves, 24 de octubre de 2024
EUA	PMI manufacturero (Oct)	
EUA	PMI de servicios (Oct)	
EUA	Ventas de viviendas nuevas (Sep)	Martes, 29 de octubre de 2024
EUA	Confianza del consumidor de The Conference Board (Oct)	
EUA	Encuesta JOLTS de ofertas de empleo (Sep)	Miércoles, 30 de octubre de 2024
EUA	Cambio del empleo no agrícola ADP (Oct)	
EUA	PIB (Trimestral) (3T)	Jueves, 31 de octubre de 2024
CHINA	PMI manufacturero (Oct)	
JAPÓN	Decisión de tipos de interés	
ZONA EURO	IPC en la zona euro (Anual) (Oct)	
EUA	Precios del gasto en consumo personal subyacente (Anual) (Sep)	
EUA	Precios del gasto en consumo personal subyacente (Mensual) (Sep)	Jueves, 7 de noviembre de 2024
REINO UNIDO	Decisión de tipos de interés	
EUA	Decisión de tipos de interés	

## Geopolítica y Negocios

### Geopolítica del cambio climático

Por: Daniel Bonilla-Calle

Líder de programa Administración de Negocios Internacionales  
CEIPA

En 1952, la *Gran Niebla de Londres* causó miles de muertes y personas afectadas, siendo uno de los mayores hitos en el desarrollo de todo Inglaterra. El fenómeno fue producido por la combinación de condiciones climáticas y la intensa quema de carburantes como petróleo y carbón.



20

Lo que supuso un punto de inflexión para la implementación de regulaciones más estrictas sobre la calidad del aire, no sólo en aquella ciudad, si no en otros continentes.

Situación que, más de 70 años después, puede sonar como un caso extremo pero que no ha desaparecido. En Medellín, por ejemplo, se incrementan las alertas ambientales dos veces al año, debido a que, como en aquella época londinense la mezcla de condiciones climáticas y exceso de producción de gases contaminantes afecta enormemente el aire.

Entre La Gran Niebla y las alertas ambientales de Medellín, la economía del mundo se ha interconectado como nunca y así sus problemas, por lo que un llamado a las acciones conjuntas entre estados y empresas se ha vuelto recurrente e imperativo. Lo que se ha traducido por el lado estatal en acuerdos y tratados internacionales sobre el clima y la protección de la biodiversidad. Acciones que algunos países, como Estados Unidos, los ven como obstáculos a su desarrollo; otros, como Colombia, insuficientes para enfrentar el problema que tienen, y otros, como los de la Unión Europea, imparten estrictas normatividades para forzar

a los actores económicos a engancharse más decididamente a mitigar los efectos de las actividades económicas en el entorno.



De otro lado, aunque en la misma dirección, las empresas que lentamente han comenzado a incorporar lógicas más armónicas con el ambiente. Sea como respuesta al entramado de regulaciones estatales; o al compromiso con sus consumidores, que cada vez se alinean con la protección del medio ambiente y su consumo; o bien, por convicción propia de trabajar en la prosperidad general de todas sus partes interesadas.

Cualquiera que sea la razón, es cada vez más un imperativo comprender el impacto medio ambiental de la actividad económica, aportando a la discusión de una manera seria y embebida a su estrategia.

Ahora bien, como es el propósito de esta columna comprender los fenómenos en una lógica de riesgo geopolítico, como esta columna siempre propone, se encuentra en la medida que las regulaciones y barreras vinculadas al medio ambiente puedan impactar el negocio.

Aquí tenemos dos aristas importantes. La primera está relacionada con las barreras impuestas en países de la

Unión Europea a todo tipo de productos y sus características vinculadas a la sostenibilidad. Estas regulaciones, cada vez más exigentes, no solo se limitan a las emisiones de carbono, sino que abarcan toda la cadena de valor, desde la extracción de materias primas hasta el final de la vida útil del producto. Esto significa que las empresas deberán adaptarse a nuevos estándares en materia de eficiencia energética, uso de materiales reciclados, huella de carbono y responsabilidad social corporativa.

Para muchas empresas, estas regulaciones representan una barrera de entrada significativa. Requieren inversiones considerables en investigación y desarrollo, así como cambios profundos en sus procesos productivos. Sin embargo, también representan una oportunidad para aquellas empresas que logren posicionarse como líderes en sostenibilidad. Los consumidores cada vez más demandan productos y servicios respetuosos con el medio ambiente, y las empresas que puedan satisfacer esta demanda tendrán una ventaja competitiva en el mercado global.

La segunda arista importante son los aranceles y el entramado de restricciones que se están imponiendo Estados Unidos, Canadá y los países de la Unión Europea contra los vehículos eléctricos y otro tipo de tecnologías verdes procedentes de China. Esta dinámica, conocida como "nueva guerra fría tecnológica", tiene implicaciones directas para las empresas que operan en este sector. Por un lado, puede generar oportunidades para las empresas nacionales que produzcan productos terminados o se inserten en cadenas de valor regionales. Por otro lado, también puede generar incertidumbre y volatilidad en los mercados, lo que puede afectar las inversiones y la planificación a largo plazo.

Más allá de estas dos aristas, es importante considerar otros riesgos geopolíticos asociados al cambio climático:

- **Conflictos por recursos:** La escasez de recursos naturales, agravada por el cambio climático, puede generar tensiones y conflictos entre países, especialmente en regiones con recursos hídricos limitados.

- **Migraciones masivas:** El aumento del nivel del mar, la desertificación y otros eventos climáticos extremos pueden provocar desplazamientos masivos de población, lo que a su vez puede generar inestabilidad política y social.
- **Riesgos financieros:** Los eventos climáticos extremos pueden generar pérdidas económicas significativas para las empresas y los gobiernos, lo que puede afectar la estabilidad financiera de los sistemas económicos.

La geopolítica del cambio climático plantea nuevos desafíos y oportunidades para las empresas. Las empresas que logren adaptarse a estas nuevas realidades y aprovechar las oportunidades que se presentan serán las que mejor posicionadas estén para el futuro.

# Boletín OIER

Observatorio de Internacionalización Empresarial y Regional.



**CEIPA**

Powered by Arizona State University®